

Impresiones de un Fotografucho

DEL VIII SALON INTERNACIONAL DE ALICANTE

En nuestro deseo de dar más amenidad e interés a este BOLETIN, venimos solicitando de distintas Agrupaciones la colaboración en nuestras páginas de destacados aficionados de las mismas. En esta ocasión ha sido Don Carlos Limiñana, de la Sociedad Fotográfica de Alicante, quien ha tenido la gentileza de enviarnos su colaboración, la cual agradecemos sinceramente. En este caso, como en otros, nuestra postura queda al margen de lo que en él se expresa por carecer de elementos suficientes de juicio, limitándonos tan solo a corresponder a la atención que el autor merece, como viene siendo nuestra norma.

Quisiera tener una pluma fácil para que con mis impresiones poder confeccionar un artículo que fuese ameno, manteniendo el interés del lector para ser leído con agrado desde el principio hasta el fin. Sin estar molesto, pudiera ser. No está el horno para bollos, pero lo voy a intentar.

Por los quehaceres de mi cargo, a dicha o suerte para mí, vengo desde hace algunos años colaborando en esta Sociedad Fotográfica de Alicante con los distintos Secretarios de todos los Salones que hemos presentado, que por cierto son muchos, y el que más satisfacción me ha proporcionado ha sido este VIII y estupendo Salón Internacional. Todavía están en el aire resonando en nuestros oídos los encomios y felicitaciones de los numerosos señores que desfilaron por la Exposición, siendo la frase más repetida de ser la mejor que habían visto hasta la fecha. Qué satisfecho quedé del éxito alcanzado, que me consideré como bien pagado por mi colaboración, hasta el punto de que no cabía en la piel.

La piel se me horadó al leer un artículo publicado por el Sr. H. P. en la Revista "Arte Fotográfico" del mes de Abril y precisamente en su número (100) a la

que felicito con toda sinceridad por haber llegado felizmente a este número, después con toda seguridad de muchos sinsabores y trabajos, creyendo y esto es cierto, ser la Revista Fotográfica que prestigia a España.

El Sr. H. P., muy fina y correctamente, agradece las facilidades que le dieron los directivos por su amabilidad con la sala abierta solo para él, y se suelta un bello canto al Salón por el buen efecto que le produjo, habiendo tenido la ocasión sin que nadie le molestase, de tomar las notas que juzgó necesarias con miras a enjaretar una estupenda crónica de seis páginas que aún conserva autógrafa. En Alicante todo fué hecho a la perfección, según costumbre.

Hasta aquí, miel sobre hojuelas.

El Sr. H. P., días después, al repasar lo escrito antes de remitirlo a "Arte Fotográfico", tuvo la sensación extraña de que lo que había escrito era falso, aunque, naturalmente, como dice, brotó en él con espontánea sinceridad. ¿En qué quedamos, Sr. H. P.? ¿Cómo es que se le va al fondo la sinceridad y solo le queda flotando la falsedad? Nadie le molestó para tomar sus notas, que bien libremente anduvo por el Salón colmado de obras indiscutiblemente buenas para no quedar en él el menor recuerdo de que en ellas hubiese algo de interés positivo. De las 488 obras expuestas solo recuerda 2 que las podía considerar "fuera de serie". ¡Todas las demás serían como vulgares y conocidas! ¡Qué miopía, señores! También sugiero que pocos Salones habrá usted visto como el nuestro,